



PRESENTACIÓN

Es para la Dirección de la Escuela de Historia, que hoy finalizo, un evento importante presentar la Revista Egresados, Anuario número 7. Llegar a culminar la administración que la comunidad de nuestra querida Escuela me confirió durante dos ocasiones consecutivas, es decir ocho años, nos permitió abrir un espacio más y facilitarnos una oportunidad para dar a conocer los avances de las ciencias sociales y de las humanidades, un espacio para compartir, intercambiar y fortalecer nuestra esencia humana.

Diez artículos de catorce autorías aportan distintos conocimientos que fortalecen a nuestras áreas. Vale la pena indicar a los lectores que, efectivamente, como una práctica que cada vez es más usual, la Escuela de Historia articula a docentes, investigadores y egresados y, además, de manera flexible se abre a invitados especiales que con sus aportes contribuyen a desarrollar conocimientos que inciden en la transformación del país y a la visualización de una política editorial cada vez más consolidada.

Sin perder el horizonte de toda universidad estatal y pública, la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de la Escuela de Historia, se enfoca en temas actuales que acontecen en la realidad nacional, analizando por medio del pensamiento crítico y aportando soluciones a lo que demanda el pueblo de Guatemala.

Esta Revista, Anuario número 7 es también el resultado de un esfuerzo que se materializa en profesionales que, desde un inicio, colaboraron conformando el Consejo Editorial, motivados por el quehacer investigativo, docente y de extensión. Su identificación plena con la Escuela de Historia, su vocación por estas disciplinas

y su clara conciencia social en función de promover un bienestar para todos y todas, evidencian los principios morales y éticos dignos de los egresados sancarlistas. Al respecto es meritorio reconocer la dedicación de los siguientes profesionales: Mtra. Luz Midilia Marroquín Franco, los licenciados: Carlos René García Escobar (q. e. p. d.), Patricia del Águila, Miguel Álvarez Arévalo, Lilian Corzo, Mónica Urquizú, Haroldo Torres, Judith Valle, Suyapa Velásquez, Marco Antonio Valladares, Ingrid Santos, Regina Fuentes y Elisa Mencos, así como a otros profesionales que sin ser egresados de la Escuela de Historia, han aportado con su tiempo y trabajo un componente fundamental para la edición de los ya 7 números, se agradece por lo tanto a Khristian Crockcer Corzo, a Susana Alvarez Piloña y Alessandra García Pontaza.

Por otro lado, en estos momentos en que en el mundo entero vivimos la pandemia del covid-19 y los paradigmas existenciales se transforman aceleradamente, es mayormente meritorio resaltar el esfuerzo de todos y todas, el desafío y los retos en que estas circunstancias nos sitúan, pues el miedo y la posibilidad cercana de la muerte nos influye a todos sin excepción, a esto, más preocupante aún es el hecho del aumento de la pobreza y pobreza extrema, de la violencia y de otras formas que se agudizan con el pasar de los días. El contexto, el entorno en que esta publicación sale a luz es una muestra de esperanza, de vida, que pone de manifiesto no solo el papel de los profesionales de las ciencias sociales, sino también de su capacidad creadora, transformadora y de infatigable resistencia ante las adversidades.

Finalmente, con la Revista Egresados se dieron las bases o cimientos para promover la creación de conocimientos, rebasar posturas tradicionales que en muchas ocasiones han desvirtuado los procesos docentes y el quehacer de las universidades públicas, esto a través de todas las contribuciones que se han publicado, además, esta edición se enmarca en un proceso de transición que de la impresión pasa a la edición virtual. La experiencia misma de los modelos educativos de una educación liberal a una educación neoliberal nos exige más que nunca ser críticos y asumir una práctica universitaria apegada a nuestros tres ejes fundamentales: la autonomía, la libertad de cátedra y nuestras propias formas de autogobierno, logros heredados de la histórica Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina en 1918.

Y sin duda, el proyecto de la Revista Egresados de la Escuela de Historia no hubiera sido posible sin el apoyo del equipo de trabajo que me acompañó en los dos periodos de la administración, así como sin la participación de todos los respetables autores que confiaron sus artículos a la Revista.

Por una universidad del y para el pueblo,
porque el sentido de la academia está no en la repetición sino en la creación,
porque los esfuerzos deben estar dirigidos a los sectores mayoritarios que
históricamente han sido intencionalmente excluidos,
por estas y muchas razones más, que viva la Escuela de Historia.

Artemis Torres Valenzuela